

**POEMAS:** RIMA XXIV, Gustavo Adolfo Bécquer

SONETO III, Garcilaso de la Vega

LA VOZ A TI DEBIDA, Pedro Salinas

**RIMA XXIV, Gustavo Adolfo Bécquer**

Las ropas desceñidas,  
desnudas las espadas,  
en el dintel de oro de la puerta  
dos ángeles velaban.

Me aproximé a los hierros  
que defienden la entrada,  
y de las dobles rejas en el fondo  
la vi confusa y blanca.

La vi como la imagen  
que en el ensueño pasa,  
como un rayo de luz tenue y difuso  
que entre tinieblas nada.

Me sentí de un ardiente  
deseo llena el alma;  
como atrae un abismo, aquel misterio  
hacia sí me arrastraba.

Mas ¡ay!, que de los ángeles  
parecían decirme las miradas:  
--El umbral de esta puerta  
sólo Dios la traspasa.

### **SONETO III, Garcilaso de la Vega**

La mar en medio y tierras he dejado  
de cuanto bien, cuidado, yo tenía;  
y yéndome alejando cada día,  
gentes, costumbres, lenguas he pasado.  
Ya de volver estoy desconfiado;  
pienso remedios en mi fantasía,  
y el que más cierto espero es aquel día  
que acabará la vida y el cuidado.  
De cualquier mal pudiera socorrerme  
con veros yo, señora, o esperallo,  
si esperallo pudiera sin perdello;  
mas de no veros ya para valerme,  
si no es morir, ningún remedio hallo,  
y si éste lo es, tampoco podré habello.

**LA VOZ A TI DEBIDA, Pedro Salinas.**

Lo que eres  
me distrae de lo que dices.

Lanzas palabras veloces,  
empavesadas de risas,  
invitándome  
a ir a donde ellas me lleven.

No te atiendo, no las sigo;  
estoy mirando  
los labios donde nacieron.

Miras de pronto a lo lejos,  
clavas la mirada allí,  
no sé en qué, y se te dispara,  
a buscarlo ya tú alma  
afilada, de saeta.

Yo no miro adonde miras  
ya te estoy viendo mirar.  
Y cuando deseas algo  
no pienso en lo que tú quieres  
ni lo envidia; es lo de menos.

Lo quieres hoy, lo deseas,  
mañana lo olvidarás.